

ARTÍCULO DE ACTUALIZACIÓN

Análisis de la movilidad transfronteriza de estudiantes entre China y América Latina en el contexto de la internacionalización de la educación superior

Analysis of the cross-border mobility of students between China and Latin America in the context of higher education internationalization

Li Yan

Universidad Renmin de China.

olivialiyang@ruc.edu.cn

RESUMEN

En la actualidad, a medida que se van acelerando el desarrollo la economía y el conocimiento, la internacionalización de la educación superior llega a ser una tendencia común en el desarrollo de la educación, con la movilidad estudiantil internacional como indicador importante. En el periodo que comprende el inicio del siglo XXI hasta el brote de la epidemia de COVID-19, el flujo transfronterizo de estudiantes ha mostrado un importante desarrollo de escala y velocidad de crecimiento; y los intercambios humanísticos cada vez más estrechos entre China y América Latina están intensificando aún más la cooperación e interacción entre ambas partes en el ámbito de la educación superior. En la nueva era del desarrollo constructivo entre China y América Latina, sería de gran importancia estratégica realizar un análisis profundo de la situación actual, pasando por la trayectoria histórica, factores favorables y desfavorables, así como problemas existentes y perspectivas de la movilidad estudiantil transfronteriza, con el fin de seguir fomentando la cooperación integral de las dos regiones y promover el papel que desempeñan los talentos sino-latinoamericanos.

Palabras clave: Educación superior. Intercambio estudiantil. Internacionalización. Movilidad transfronteriza. Relaciones sino-latinoamericanas.

ABSTRACT

At present, as the development of economy and knowledge accelerate, the internationalization of higher education becomes a common trend in the development of education, with international student mobility as an important indicator. In the period from the beginning of the 21st century to the outbreak of COVID-19 epidemic, the cross-border flow of students has shown significant development of scale and speed of growth, and the increasingly close humanistic exchanges between China and Latin America are furtherly intensifying the cooperation and interaction between the two sides in the field of higher education. In the new era of constructive development between China and Latin America, it would be of great strategic significance to conduct an in-depth analysis of the current situation, going through the historical background, favorable and unfavorable factors, as well as existing problems and prospects of cross-border student mobility, to further promote the comprehensive cooperation of the two regions and promote the role played by Sino-Latin American talents.

Keywords: Cross-border mobility. Higher education. Internationalization. Sino-Latin American relations. Student exchange.

1. INTRODUCCIÓN

A partir de la segunda mitad del siglo XX, con el telón de fondo del rápido desarrollo económico de los países, gracias al uso más generalizado de la tecnología de la información y la comunicación, se ha facilitado mucho la cooperación e intercambios entre diferentes países del mundo, de manera que la globalización económica se ha convertido en una tendencia irreversible, la cual, a su vez, ha traído consigo la internacionalización en el ámbito educativo, elemento que ha pasado a ser una estrategia importante y un consenso general de muchos países debido a la circulación más frecuente de capitales y recursos humanos y a las relaciones más estrechas entre las esferas económica y educativa.

A medida que la globalización económica va evolucionando y va expandiéndose, siendo una de las principales causas de la internacionalización educativa, se observa que cada vez un mayor flujo de estudiantes busca oportunidades de educación superior de calidad fuera del país.

Se prevé que, en el año 2025, los estudiantes internacionales a nivel mundial aumentarán hasta los 7,5 millones. Al mismo tiempo, siendo un indicador importante de la internacionalización educativa, la movilidad transfrontera de estudiantes desempeña un papel significativo en el cultivo de talentos y en el desarrollo de la educación superior del país, llegando a ser una parte intrínseca de la internacionalización educativa.

Estudiosos sostienen opiniones heterogéneas acerca de la internacionalización de la educación superior. La internacionalización de la educación superior se define como la internacionalización en conceptos educativos, planes y objetivos de estudio, movilidad de personal, cooperación académica y de investigación.

En el marco de la globalización económica, la movilidad estudiantil ya se ha convertido en el fenómeno que ha ido cobrando cada vez mayor importancia, ya que, por un lado, les permite a los estudiantes mejorar su formación al incorporar una visión cultural y técnica internacional en sus estudios, por otro, enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje al incrementar la diversidad de alumnos en las aulas universitarias. Asimismo, esta llega a ser la fuerza motriz para el desarrollo de la educación superior.

Cabe mencionar que es importante distinguir entre los estudiantes de intercambio que se desplazan gracias al apoyo de los programas de cooperación e intercambio institucional y a la obtención de becas destinadas para tal fin, de los que se movilizan por iniciativa propia, o como respuesta a una oferta de trabajo particular sin mediar un acuerdo de colaboración académico o político (Corbella & Elías, 2018).

En este artículo se centra la atención en la movilidad mencionada en el primer caso, es decir, en el desplazamiento de estudiantes que tienen la intención de cursar, complementar o concluir estudios en el contexto de acuerdos gubernamentales o universitarios.

Hoy en día, es acuciante la necesidad de reforzar y profundizar la cooperación e intercambio educativos entre China y América Latina debido al impulso de la internacionalización en la enseñanza superior. Sin embargo, el intercambio estudiantil entre China y América Latina está en su fase inicial, y aún queda mucho camino por recorrer. Por lo tanto, es de gran importancia tanto para China como para América Latina fortalecer la cooperación e intercambio en la educación de los estudiantes, aunando esfuerzos para cultivar talentos de élite en las necesidades comunes, a fin de llevar a un nivel más alto la colaboración entre las dos partes.

El presente se organiza con la siguiente estructura: en primer término, se describe brevemente la movilidad transfronterza de estudiantes en el contexto de la profundización de la internacionalización de la educación superior. Luego se recorre la trayectoria histórica de la movilidad estudiantil entre China y América Latina basándose en las tres fases de relaciones educativas entre dos regiones. Seguidamente se analizan motivaciones y factores desfavorables para tal evolución para finalmente exponer las principales conclusiones alcanzadas y recomendaciones posibles.

Las metodologías que se utiliza para el abordaje del tema son, por una parte, el enfoque exploratorio, ya que se pretende dar una visión general a la realidad del fenómeno observado de tipo aproximativo; por otra, el enfoque descriptivo, porque se especifican las características de dicho fenómeno a partir de la observación de la realidad en base de las estadísticas de las instituciones relevantes.

2. TRAYECTORIA DE LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA

El establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y China en 1960 supuso un importante avance en las relaciones educativas sino-latinoamericanas. Cuba fue el primer país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con la Nueva China. A lo largo de últimos 60 años, la cooperación e intercambios entre China y América Latina han logrado grandes progresos, no obstante, la cooperación en el ámbito educativo está por detrás de los ámbitos políticos y económicos y todavía hay un camino que recorrer en la cooperación educativa entre China y América Latina.

Antes de nada, es importante indagar en la cooperación e intercambios educativos entre ambas partes, que se podrían clasificar a grandes rasgos, en tres fases: *la primera fase* (1949 - 1969), un arranque difícil; *la segunda* (1970 - 1999), un desarrollo acelerado; y *la tercera* (2000 - 2021), un desenvolvimiento a pasos agigantados. De los éxitos educativos que se han cosechado durante los últimos años entre China y América Latina, se destacan logros como el establecimiento de un sistema de alto nivel, los intercambios de personal, la promoción de la lengua y la cooperación en materia de investigación científica.

La movilidad transfrontera de los estudiantes es el componente más importante de la cooperación e intercambios educativo sino-americanos. Durante *la primera y la segunda fase* de las relaciones sino-latinoamericanas, los intercambios estudiantiles se configuraron principalmente por los que han establecido relaciones diplomáticas con China en ese periodo, como Cuba y México.

A principios de la década de 1960, China empezó a enviar los primeros 150 estudiantes a Cuba para estudiar el idioma, dando inicio a la movilidad estudiantil entre China y Cuba. Sin embargo, el posterior emporamiento de las relaciones entre China y la Unión Soviética dejó interrumpida la cooperación educativa sino-cubana que no se reanudó

hasta la década de 1980, lo que condujo a una reducida cantidad de estudiantes de intercambio. Con motivo de la firma del acuerdo de intercambios educativos entre ambos en 2004, Cuba ofrecía anualmente 20 becas a estudiantes chinos y China ofrecía 30 becarios a la contraparte. Hasta el año 2006, los becarios que se enviaban uno al otro se incrementaron a 100.

En el caso de México, el país otorga 20 becas gubernamentales a China a raíz del establecimiento de relaciones diplomáticas con China en 1972, política que se mantuvo hasta finales del siglo XX, lo que ha beneficiado a numerosos diplomáticos chinos, investigadores latinoamericanos y profesores de español en distintas universidades. En 2005, los dos países aumentaron el número de becas: China ofrece 32 becas anuales a México y México, 30 becas al otro.

Durante la visita del presidente Xi Jinping a México el junio de 2013, ambas partes firmaron la *Declaración Conjunta entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Popular China*, en la cual se estableció que China proporcionaría al menos 300 becas gubernamentales a México en los próximos tres años y en el *Programa de Acción* al año siguiente también se especifica que aprovechar el mecanismo de Foro de Rectores Universitarios China-México para fortalecer la cooperación entre las instituciones de enseñanza superior, así como estudiar las posibilidades de seguir aumentando la dotación mutua de becas y ampliar los intercambios entre los jóvenes de ambos países (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2014).

Al entrar en los umbrales del nuevo siglo, la movilidad estudiantil de *la tercera fase* se caracteriza por el acelerado incremento en la cantidad. Se ha registrado un aumento tanto en cuanto al número de estudiantes financiados con el programa, como en el de estudiantes por cuenta propia gracias al mejor entendimiento recíproco entre China y América Latina.

En cuanto a becas, el Gobierno chino también está incrementando sus becas a América

Latina en su conjunto, ya que China ha otorgado 6000 becas gubernamentales a América Latina entre 2015 - 2019 y 2019 - 2021 respectivamente.

Normalmente, se fomentan el envío de estudiantes chinos a los países latinoamericanos a través de una variedad de programas, entre los que se destacan las becas unilaterales y bilaterales del Gobierno Chino, que se da a través del China Scholarship Council (CSC), las becas HanBan - del Instituto Confucio, los programas de posgrado del Ministerio de Comercio chino (Mofcom), las becas de los gobiernos locales, de las propias universidades, entre otros (Tordini, 2020).

De acuerdo con *las Estadísticas sobre Estudiantes Internacionales en China de 2018* (Ministerio de Educación de la República Popular de China, 2019) alrededor de 492.185 estudiantes procedentes de países y regiones extranjeros estudiaban en 1004 instituciones de educación superior, de investigación y otros centros de enseñanza distribuidos en 31 provincias, regiones autónomas y municipios directamente subordinados del Gobierno Central, lo que supone un aumento de 3013 estudiantes, representando un 0,62 % respecto al año 2017.

Hasta el año 2018, China ha otorgado becas gubernamentales a la totalidad de 31 países y los estudiantes latinoamericanos en China han experimentado un gran incremento, pasando de 588 en 2002 a 10.241 en 2018, lo que supone un aumento de casi 18 veces, de los cuales, los becarios gubernamentales han aumentado de 163 en 2002 a 2076 en 2018.

Tomando como ejemplo de Argentina, en 2018, un total de 499 estudiantes argentinos que estudiaron en China, entre ellos 94 fueron becarios de distintos programas y 405 fueron por su propia cuenta. En 2019, 50 jóvenes argentinos fueron seleccionados a través de las becas del Gobierno Chino para realizar una carrera de grado, estudiar chino, o realizar un posgrado en una de las más de 2500 universidades que existen en china (Tordini, 2020).

Sin embargo, según *las estadísticas de la Oficina de Asuntos Gubernamentales del Ministerio de Educación de China*, en 2016, el número total de estudiantes chinos que estudiaban en América Latina era de unos 600, lo que es muy reducido en comparación con otras regiones receptoras. En función de los concretos países de destino, mayoría de los alumnos chinos se concentran en Cuba, México y Costa Rica. Excepto los estudiantes de carrera de filología española y portuguesa, la gran parte no está lo suficientemente entusiasmados para estudiar en América Latina. En el contexto de acuerdos interuniversitarios de intercambio, los alumnos latinoamericanos están motivados a realizar el intercambio a China, pero se le presenta a la parte china muchos obstáculos en el envío de estudiantes a los países latinoamericanos.

A pesar de todo, generalmente hablando, la escala de la movilidad estudiantil entre China y América Latina es relativamente pequeña desde una perspectiva holística. De la totalidad de 492.185 estudiantes extranjeros que han estudiado en China en 2018, fue de 10,241 los de países y regiones de América Latina, representando sólo el porcentaje de 2,08% de la totalidad (Ministerio de Educación de la República Popular de China, 2019). Además, se ha observado que los alumnos de intercambio no muestran un nivel de título relativamente alto, ya que se ve menos movilidad entre los investigadores de alto nivel tanto chinos como latinoamericanos.

Unos datos interesantes acerca de la composición de títulos de los alumnos de movilidad sirven para demostrar tal afirmación. De los estudiantes latinoamericanos que estudian en las universidades para el año 2018, los de maestría y de doctorado ocupan el 18%; los de grado, 21,8%; y el resto que llega a China por hacer cursos cortos sin cursar el título, ocupando aproximadamente el 60%.

En materia de países de destino, México, Brasil y Colombia son los países receptores donde se concentran mayor cantidad de estudiantes chinos, cuyo número es 1540; 1463 y 879 respectivamente. La suma de los tres incluso ha llegado a representar el 37% del total de estudiantes latinoamericanos, mientras que son sumamente escasas las movilizaciones estudiantiles entre China y los países centroamericanos como Nicaragua, Honduras y El Salvador y los caribeños como Haití y Trinidad y Tobago, registrando menos de 100 estudiantes a China.

3. FACTORES FAVORABLES Y DESFAVORABLES PARA LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA

Aunque organizaciones internacionales como la UNESCO o la OCDE proporcionan estadísticas sobre los movimientos internacionales, aún son escasos los estudios para indagar motivaciones de los estudiantes al coger un país o una región como destino, especialmente los acerca de investigar factores que influyen a los estudiantes chinos y latinoamericanos en su toma de decisión de efectuar la movilidad transfronterá.

Por lo tanto, sería importante realizar una investigación sistemática en tal aspecto. Eso ayudará, sin duda alguna, a mejorar políticas chinas en la disposición de personal de China en América Latina a la luz de la iniciativa de “*La Franja y la Ruta*”, y dar todo el protagonismo a mayor cantidad de talentos latinoamericanos en los intercambios humanitarios, políticos, económicos y comerciales entre las dos regiones, con aras de seguir promoviendo la cooperación integral entre China y América Latina, que tiene un gran valor práctico para seguir promoviendo la cooperación integral entre ambas partes.

En cuanto a las razones y motivaciones que incentivaron a la movilidad transfronterza, además de la gran velocidad de desarrollo económico que ha experimentado China, se halla una razón muy convincente: Se ha realizado un diseño de alto nivel para crear un marco legal e institucional de cooperación entre China y América Latina.

Durante la primera fase de la cooperación educativa, 10 años después de iniciar los primeros intercambios con Cuba, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China emitió un informe sobre la situación en América Latina y el desarrollo del trabajo con América Latina.

Durante la segunda fase, con la adhesión de China a las Naciones Unidas, la cooperación diplomática entre China y América Latina entró en un período de rápido desarrollo y China estableció relaciones diplomáticas con 17 países latinoamericanos, incluyendo Chile, México y Brasil, grandes países de educación de la región. En 1985 China firmó, respectivamente, el Acuerdo de Cooperación Cultural y Educativa con la República Federativa de Brasil. En 1991, China y Perú firmaron el Acuerdo sobre el reconocimiento mutuo de títulos y certificados académicos de instituciones de educación superior.

Cabe mencionar que, a partir de este periodo, se va incorporando la cooperación en ámbitos de educación y ciencia, ya que China ha firmado acuerdos de cooperación científica y tecnológica con más de 10 países en la cooperación de agricultura, medicina y industria aeroespacial, como Argentina, Chile y Brasil.

En la tercera fase hasta el año 2020, China ha establecido relaciones diplomáticas con 24 países latinoamericanos y las relaciones han experimentado un gran avance, al entrar en una nueva fase del “*desarrollo constructivo*”, que se caracteriza por lograr el objetivo estratégico de construir una nueva estructura y una comunidad de destino común (Chen & Li, 2017).

Ambas partes han comenzado a explorar activamente la cooperación en el ámbito de la educación para que las relaciones se desarrollen en la dirección multifacética y multidisciplinaria. Además, se ha creado un marco institucional de cooperación gracias a unos documentos publicados por el Gobierno chino, para conceder una importancia estratégica a América Latina en el ámbito de educación.

En el primer *Documento de Política de China para América Latina y el Caribe* promulgado en 2008 se estipula que:

La parte china está dispuesta a promover el intercambio científico-tecnológico con los países latinoamericanos y caribeños a través de las Comisiones Mixtas de Cooperación Científico-tecnológica y los mecanismos de coordinación bilaterales de alto nivel, intensificando la colaboración en los terrenos de interés común, tales como la tecnología aeronáutica y aeroespacial, el biocombustible, la tecnología de recursos y medioambiente y la tecnología marítima, entre otros, e impulsando activamente la divulgación y aplicación de los frutos tecnológicos y tecnologías útiles avanzadas de China en América Latina y el Caribe, como la tecnología de ahorro energético, la medicina digital y las minicentrales hidro-eléctricas. Desarrollará la capacitación técnica y ofrecerá servicios y modelos técnicos. Se empeñará en aprovechar los mecanismos bilaterales y multilaterales de cooperación para impulsar la colaboración y el intercambio educativos sino-latinoamericanos y sino-caribeños, realizando esfuerzos por promover la firma de acuerdos de reconocimiento mutuo de diplomas y títulos académicos y aumentar el número de las becas gubernamentales a los países latinoamericanos y caribeños (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2008).

En el segundo *Documento de Política de China para América Latina y el Caribe* publicado en 2016 se establece que:

En materia de innovación tecnológica, explorar con energía la ampliación de cooperación en áreas de alta tecnología, tales como industria informática, aviación civil, energía nuclear civil, energía nueva, etc., construir más laboratorios conjuntos, centros de investigación o polígonos industriales de alta tecnología, y apoyar a las empresas innovadoras e instituciones investigadoras de ambas partes a intercambiar y cooperar, a fin de promover la investigación y el desarrollo conjunto. Motivar a los talentos científicos y tecnológicos a dialogar e intercambiar y apoyar a más jóvenes científicos destacados de los países de ALC venir a China para llevar a cabo trabajos de investigación de corto plazo.

Respecto a la educación y formación de recursos humanos, fomentar el intercambio de educación, programas de movilidad y la colaboración interdepartamental e interinstitucional de educación de China y ALC. Animar y apoyar la formación de talentos lingüísticos de chino, inglés, español y portugués, apoyar la promoción de la enseñanza del chino en los países latinoamericanos y caribeños y seguir impulsando la construcción y el desarrollo de Institutos Confucio y Aulas Confucio. Intensificar la colaboración en los sectores de formación de recursos humanos y aptitudes y aumentar las becas del gobierno chino para los países de ALC. Realizar activamente el intercambio y la colaboración en la educación profesional.

En cuanto al intercambio académico y de think tanks, apoyar con energía a las instituciones académicas y tanques de pensamiento a realizar investigaciones temáticas, intercambios académicos, simposios, publicación de obras, entre otras formas de intercambio y colaboración. Favorecer a las universidades de ambas partes a realizar estudios conjuntos (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016).

Con el *Esquema del Plan Nacional de Reforma y Desarrollo de la Educación a Medio y Largo Plazo (2010 - 2020)* se está intentando innovar y mejorar el mecanismo de envío de estudiantes chinos al extranjero para realizar estudios y seleccionar de manera abierta y transparente a los estudiantes más destacados a nivel nacional para que perfeccionen sus estudios en universidades e instituciones de investigación de alto nivel en el extranjero.

Se reforzará la orientación de la política de estudios por cuenta propia en el extranjero, y aumentar el apoyo financiero y los incentivos para los estudiantes autofinanciados destacados, con el empeño de adherirse a la política de “Apoyar los estudios en el extranjero, Fomentar el regreso a alumnos al país y la libertad de movilidad”, y mejorar el nivel de servicio y gestión para los estudiantes en el extranjero.

La llegada de los alumnos latinoamericanos a China y viceversa también tiene mucho que ver con los siguientes factores:

- En primer lugar, por parte del Gobierno chino, falta gente profesional en la administración. Aunque China ha firmado cerca de 60 acuerdos intergubernamentales de cooperación educativa y planes de acción con 19 países latinoamericanos, el Gobierno ha enviado funcionarios del Ministerio de Educación a México, Costa Rica, Cuba y Panamá para encargarse de los asuntos educativos locales bajo la dirección unificada de la Sección Política o Cultural de la Embajada, mientras que en el resto de países no se designa hasta el momento al personal profesional que se responsabiliza en asuntos de intercambios educativos. Eso ha traído consigo el problema de la falta de mecanismos eficaces de seguimiento y gestión del estudio en América Latina; por lo tanto, sería difícil obtener estadísticas completas y precisas en materias de número, niveles, carreras, instituciones acerca de los estudiantes chinos que han realizado intercambios a América Latina, lo que sin duda alguna, nos ha obstaculizado las investigaciones al respecto.
- En segundo lugar, por parte de los alumnos latinoamericanos, China se está perfilando como un nuevo centro de educación que presagia cambios en las dinámicas de movilidad estudiantil, no obstante, siguen siendo las referencias privilegiadas para ellos las instituciones de educación superior o universidades de los Estados Unidos, Francia, Inglaterra, donde se han configurado como principales destinos de la movilidad tranfronteriza de estudiantes internacionales. Por parte de los alumnos chinos, están muy afectados por el tradicional “complejo universitario de prestigio”, ya que en comparación con otros continentes, América Latina resultaría ser una zona menos atractiva con menos universidades de categoría mundial debido a la falta de conocimiento sobre esta región. Además, la mayoría de los padres chinos desconocen el entorno regional excepto algunos estereotipos. Según las estadísticas de *El Libro Blanco de los Estudios en el Extranjero de 2020*, los principales destinos para los alumnos chinos son Estados Unidos, Reino Unido, Canadá al solicitar universidades para hacer intercambios.

- El tercer factor quizás consiste en la falta de una cooperación y entendimiento efectivo entre China y América Latina. Es verdad entre la mayoría de las universidades sino-latinoamericanas falta el reconocimiento mutuo. La divergencia tanto en el sistema educativo como en las calificaciones y créditos, supone un proceso muy complicado y difícil para estudiantes de ambas regiones canjear los créditos obtenidos en los estudios en el país de la contraparte, sobre todo para los alumnos de las universidades con corto historial de programas de cooperación internacional. La poca flexibilidad persistente en métodos de calcular horas lectoras y criterios de evaluación en unas universidades en cuanto los alumnos de intercambio vuelvan a su país de origen podría desanimar mucho la movilidad estudiantil. El último, pero no menos importante, radica en una puesta en práctica ineficiente de los acuerdos de intercambio y la cooperación interuniversitaria, como aún no se ha hecho realidad los proyectos conjuntos de investigación científica y tecnológica y la construcción de laboratorios.

4. CONSIDERACIONES FINALES

En virtud de todo eso, en la nueva fase del “*desarrollo constructivo*” que se caracteriza por el objetivo estratégico de construir una nueva estructura y una comunidad de destino común, lo primordial sería tomar acciones de mejoramiento desde los siguientes aspectos teniendo en cuenta de que la cooperación educativa entre ambos lados sigue enfrentando muchos desafíos y problemas:

En primer lugar, se debería mejorar el sistema de garantía de la cooperación y establecer un mecanismo de control de calidad. China debe seguir aumentando su apoyo a las becas latinoamericanas y favorecer los niveles de postgrado y superiores para promover el intercambio de talentos de alto nivel por medio de políticas del aumento de becas, el establecimiento de sistema de reconocimiento mutuo de créditos y la facilitación de los trámites del sistema de visados.

Si bien China ha aumentado el número de becas para América Latina y se ha comprometido a conceder 6,000 becas en el periodo 2015 - 2019 y otro 2019 - 2021 respectivamente, pero en comparación con las 50.000 becas gubernamentales para África entre 2019 y 2021, el número de becas ofrecidas por el Gobierno chino a los estudiantes latinoamericanos es todavía bastante reducido. Además, de los países latinoamericanos con los que China ha establecido cooperaciones educativas, se hallan solamente cuatro países como Perú, Cuba, México y Argentina en la lista de la firma de acuerdos de reconocimiento mutuo de títulos y diplomas académicos con China hasta el año 2020; por lo tanto, gobiernos de ambas partes deberían esforzarse más en este aspecto para allanar el camino de promoción de la movilidad transfrontera de estudiantes, ya que el reconocimiento mutuo ofrecería garantías en concepto de régimen para fomentar la movilidad.

En segundo lugar, se debería cambiar el método convencional de tratar asuntos latinoamericanos como un conjunto por la parte China. China ya lleva bastante tiempo tratando a los asuntos de América Latina como un conjunto, ignorando por completo lo heterogéneo propio de los países a pesar de las similitudes que se han presentado en situaciones lingüísticas y económicas. En realidad, se muestra una gran heterogeneidad en el ámbito educactivo dentro de los países latinoamericanos, sobre todo en el nivel de desarrollo de la educación superior y sistemas de educación.

Eso en sí mismo, supone un reto para la cooperación global entre China y la región latinoamericana, de manera que en el proceso de cooperación sino-latinoamericana en materia de educación superior, China debería recurrir a mecanismos de diálogo como el “*Foro China-América Latina*” y la iniciativa “*La Franja y la Ruta*” para prestar más atención a la cooperación mutua y a la promoción conjunta de la cooperación tanto de multilateral como bilateral, con la mejor opción de fomentar la cooperación desde la perspectiva de subregión latinoamericana, sacando provecho de las organizaciones subregionales importantes como el MERCOSUR o el SICA, que han llevado a cabo

una integración de la educación superior y la creación del sistema del reconocimiento mutuo de créditos y títulos entre los países miembros de las mismas organizaciones, con el objetivo de acelerar el alineamiento estratégico con el desarrollo educativo latinoamericano y construir una confianza recíproca.

El siguiente paso más recomendable para el Gobierno chino consiste en realizar la cooperación de educación superior enfatizando el intercambio con los principales países latinoamericanos. En la actualidad, China han establecido amplias asociaciones estratégicas con en total seis países latinoamericanos como Brasil, Argentina y México, los cuales cuentan con una base más sólida en materia educativa y tiene mayor influencia regional. Eso serviría de punto de referencia para surtir el efecto radiante e influyente entre los países vecinos, promoviendo así la conexión de recursos educativos entre China y más países de la región latinoamericana.

En tercer lugar, se fomentaría fortalecer de manera eficiente el cultivo de talentos.

Pra adaptarse a la profundización y la amplitud de las relaciones de cooperación entre China y América Latina. China necesitaría fortalecer el cultivo de talentos en estudios latinoamericanos, y promover de manera integral la velocidad y la escala en términos de la construcción de disciplinas, equipos docentes e investigadores y la reserva de talentos en universidades chinas.

En materia de la construcción de disciplinas, su planificación debe estar basada en las disciplinas tradicionales ventajosas de cada universidad china para la realización de los estudios sobre América Latina. No obstante, todo eso sería imposible sin el apoyo lingüístico del español y el portugués, por lo tanto, las universidades deberían intentar crear un modelo de desarrollo disciplinar de “*lengua extranjera+especialidad*” en fomento a talentos especializados en política, derecho y relaciones internacionales, lo que favorecería mucho el desarrollo sostenible de los estudios latinoamericanos a nivel nacional y internacional.

En lo que respecta al equipo de docentes e investigadores, actualmente la gran mayoría de los investigadores que se dedican a los estudios latinoamericanos tienen formación en ámbitos de literatura, derecho y economía, de manera que, en la planificación y disposición general para optimizar la estructura de los estudios latinoamericanos, las instituciones deberían dar prioridad a los profesores e investigadores con formación en relaciones internacionales, derecho y sociología.

Aparte de eso, es importante importar a académicos latinoamericanos de renombre con el fin de mejorar la internacionalización de dichos estudios. En materia de las reservas de talentos, las universidades se esforzarían por cultivar estudiantes interdisciplinarios con sólidos conocimientos de idiomas extranjeros, excelentes conocimientos profesionales y ricas habilidades prácticas, para enriquecer la investigación sobre América Latina en China. Esto sin duda alguna, contribuirá a reforzar la capacidad de investigación y a mejorar la calidad de los estudios latinoamericanos en China.

Por último, con las sucesivas olas de brote y rebrote de la epidemia de COVID-19 por todo el mundo, la internacionalización de la educación superior y la movilidad estudiantil se encuentran ante un futuro incierto sin precedentes debido al cierre de las fronteras, a la dificultad para realizar viajes y a los confinamientos domiciliarios para contener la propagación epidémica.

Para aliviar los impactos traumáticos, en los países de acogida se está buscando la movilidad virtual como alternativa. Por eso, en el contexto de la evolución digital, es de nuestro anhelo la movilidad transfronteriza de estudiantes entre China y América Latina pueda verse fuertemente fortalecida, reemplazando la movilidad convencional al permitir las matriculaciones a distancia sin necesidad de desplazamiento físico de los estudiantes partiendo de la premisa de que los créditos cursados serán reconocidos por las instituciones de educación superior de origen, ya que se ha logrado cierto éxito el nuevo concepto que se va fraguando en Europa en el marco del Espacio Europeo de

REFERENCIAS

Chen, Y., & Li, H. (2017). La nueva Etapa del “Desarrollo Constructivo” de las relaciones sino-latinoamericanas. *Relaciones Internacionales*, 53, 149-163.

<https://doi.org/10.24215/23142766e016>

Corbella, V . I., & Elías, S. (2018). Movilidad estudiantil universitaria: ¿qué factores inciden en la decisión de elegir Argentina como destino? *Revista Perfiles educativos*, 15. <https://www.redalyc.org/journal/132/13258778008/html/>.

Ministerio de Educación de la República Popular de China (2019, Abril 12). Las Estadísticas sobre Estudiantes Internacionales en China de 2018.

http://www.moe.gov.cn/jyb_xwfb/gzdt_gzdt/s5987/201904/t20190412_377692.html.

Ministerio de Relaciones Exteriores de China (2008, Noviembre 5). Texto íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe.

<https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t521035.shtml>.

Ministerio de Relaciones Exteriores de China (2014, Diciembre 13). Programa de Acción entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Popular China para Impulsar la Asociación Estratégica Integral.

<https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1211446.shtml>.

Ministerio de Relaciones Exteriores de China (2016, Noviembre 24). Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe.

<https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t1418256.shtml>.

Quinteiro, J. A. (2020, Junio 19). ¿Cómo afectará el covid-19 a la

movilidad académica internacional? Recuperado el 19 de junio

<https://www.iesalc.unesco.org/2020/06/19/como-afectara-el-covid-19-a-la-movilidad-academica-internacional/>.

Tordini, G. (2020, Junio 10). *Intercambios educativos y culturales Argentina-China:*

crecimiento, pausa y oportunidad. <https://adebac.org/2020/06/10/intercambios-educativos-y-culturales-argentina-china-crecimiento-pausa-y-oportunidad/>.

Fuentes de financiamiento: This paper is designated Steering Fund for the "Double First-Class" Initiative and Characteristic Development at Renmin University of China (297216000021).

Declaración de conflicto de intereses: La autora declara que no tiene ningún conflicto de interés.

Copyright (c) 2021. Li Yan



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen del licencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)